

LA PROPAGANDA MUSICAL.

REVISTA QUINCENAL DE BELLAS ARTES.

DESINTERÉS.—IMPARCIALIDAD.—PROTECCION AL TALENTO.

ADVERTENCIA.

Una avería ocurrida en la máquina al hacer la tirada de nuestro número nos ha impedido repartirlo con puntualidad. Rogamos á nuestros suscritores nos dispensen esta falta involuntaria, que nos ha ocasionado tantos perjuicios.

LA OPERA NACIONAL. Artículo cuarto.

Para que la *Opera Nacional* llegue á ser un hecho no hay otro recurso, en nuestro concepto, que hermanaarla con la ópera italiana y que nazca al lado de esta, puesto que hoy no tenemos un repertorio de obras escogidas ni un número tan respetable de cantantes españoles que nos permita entrar de lleno en el planteamiento del proyecto que nos ocupa, como algunos pretenden.

Nosotros hemos opinado siempre que, por lo pronto, es muy bastante dar algunas representaciones de ópera española, cada temporada para hacer repertorio poco á poco y alentar á los compositores españoles, que entrarían en una vida más activa el día que tuvieran un medio de hacer conocer sus obras sacando, al propio tiempo, algun producto de su trabajo. El número de representaciones aumentaría á medida que fuera mayor el repertorio de obras sancionadas por un jurado competente, nombrado por los maestros compositores á fin de evitar, en lo posible, la intriga y el compadrazgo.

Es preciso también que estas representaciones se lleven á cabo en un teatro que llene todas las condiciones apetecidas, que en ellas tomen parte artistas de reconocido mérito, aceptados por el público, y que el aparato escénico esté perfectamente en relacion con lo que exijan las obras.

Los enemigos encubiertos de la ópera española se oponen á que nazca al lado de la italiana porque, dicen, que desmerecerían las obras de nuestros maestros sobre la escena donde se ejecutan las obras maestras de los compositores extranjeros; pero si no tienen otros argumentos que oponer, este no es admisible, porque la comparación no dejaría de existir, ya se haga en una misma escena ya asistiendo hoy á este teatro y mañana al otro.

Contra ese argumento está también la experiencia que nos dá á conocer multitud de obras de gran mérito, tanto líricas como dramáticas, que han fracasado por no haber sido ejecutadas en las condiciones que exigían, y cuando han vuelto á ponerse en escena con todo el aparato necesario y su ejecución se ha encomendado á artistas que han sabido interpretarlas han hecho furor y han recorrido todos los teatros del mundo inmortalizándose: *La Figlia del Regimento* es una de esas obras.

Bellini, quejándose del éxito de la *Norma*, escribía á su amigo Fetis: «y sin embargo creo que esta vez hecho una buena obra.» ¿Quién puede negarlo hoy?

Además, si las obras de nuestros compositores, siendo inferiores á las de los extranjeros,

se ejecutan en un teatro mezquino con una pequeña orquesta y un insignificante cuerpo de coros, y se confían á la inexperiencia de artistas noveles, aparecerían mucho menos importantes de lo que realmente sean, porque no resaltarán las bellezas que encierran, ni producirán el efecto que puede sacarse de las grandes masas. Si, por el contrario, una obra de muy escaso mérito es interpretada por buenos artistas en la escena de un gran teatro, con el aparato de trages, decoraciones, comparsas en abundancia, gran orquesta y un buen cuerpo de coros, compuesto de veinticinco ó treinta voces por cada cuerda, ¿cómo no había de salvarse y aparecer doblemente grande?

Amigos y enemigos del proyecto están conformes en que por ahora, no puede hacerse más que una corta temporada de ópera española y precisamente en esta opinion nos fundamos para decir que debe nacer al lado de la ópera extranjera, porque creemos muy difícil reunir elementos para hacer otro ensayo en mejores condiciones que el que se hizo en el Teatro de la Alhambra, suponiendo que los autores se prestan á confiar sus obras, otra vez, á aficionados ó á cantantes de zarzuela: más difícil aun es encontrar un capital que emplear en pagar artistas acreditados, mientras estudian las obras que se les dan para venir á cantarlas en tiempo oportuno, capital que corre un riesgo á que no le expone el más inexperto comerciante ni el más patriota de los españoles.

Esta dificultad, no pequeña á los ojos de los que no se hagan ilusiones ni vayan guiados de una idea de lucro contra los verdaderos intereses del arte, deja de serlo para una empresa cuya base de especulaciones sea la ópera italiana, porque impondría á sus artistas la condicion de cantar dos, tres ó más obras en español durante la temporada, condicion que ninguno recusaría ante un contrato á largo tiempo y mucho menos si, para obviar dificultades, se contaba con los cantantes españoles ventajosamente conocidos en el mundo musical.

Teniendo, pues, en cuenta estas y otras muchas razones incontestables que pudiéramos aducir y considerando que ningun teatro más que el *Teatro Nacional* reúne los elementos necesarios para plantear y desarrollar el patriótico proyecto de ópera española con condiciones de éxito, en él debe nacer bajo el amparo y protección del gobierno, porque al Teatro Nacional tiene derecho la *Opera Nacional*, y nacer, repetimos, obligando á la empresa que lo explote, *sine qua non*, á dar diez, veinte treinta representaciones, por ejemplo, el primer año y más cada uno de los siguientes hasta la terminacion del contrato, con la precisa condicion de que las obras de autor español han de ser cantadas por el cuarteto de *primisimo cartello* aceptado de antemano por el público, etc., etc., etc.

EMILIO YELA DE LA TORRE.

PROYECTOS ARTÍSTICOS.

Por apartados que nos hallemos hoy de las empresas teatrales militantes en la actualidad, conservando así la actitud que todo artista digno debe conservar, aún cuando injustamente se le censure de diversos modos, no deja de llegar á nuestros oídos el eco de ciertas conversaciones y el conocimiento de ciertos planes que se fraguan en bien del arte y provecho de los artistas españoles, cuyo presente es tan oscuro como riente aparece el porvenir.

Afortunadamente parece irse ensanchando la idea de que el arte lírico español está llamado á sufrir, muy pronto, una reaccion que ha de producir gloria y dinero, y los espíritus emprendedores se aprestan á la lucha cada uno en su esfera.

Dícese que el Sr. Arderius, convencido de que el género grotesco no sienta bien á nuestro carácter, se propone explotar en el nuevo teatro de la calle de Alcalá la *ópera cómica* española, para lo cual no perdonará sacrificio alguno y tratará de reunir, á lo menos, un *cuarteto*, cueste lo que cueste, procurando vencer, con el oro, la repugnancia que algunos artistas cantantes y compositores muestran hácia la zarzuela, siquiera sea esta elevada al rango de ópera cómica.

El proyecto es bueno, y ayudado con el aliciente de un teatro elegante, cómodo, grande y nuevo, producirá utilidades que recompensarán con creces los sacrificios de la empresa.

También parece ser que el Sr. Salas, temeroso de la competencia del Sr. Arderius, trata de reformar su compañía de zarzuela con objeto de poder cantar, durante la próxima temporada de invierno, algudas óperas españolas en uno y dos actos, alternando con la zarzuela.

Este pensamiento nos ha parecido siempre bueno y luerativo, y la única dificultad que encontramos para realizar ambos dignamente es la falta de cantantes españoles á propósito para el género. Sin embargo; si cualquiera de estos dos empresarios rivales estuviera dispuesto á hacer un pequeño sacrificio, nosotros pudiéramos indicar el medio de vencer muy pronto esa dificultad, no pequeña hoy, con grandes ventajas para el porvenir, pues ya hemos dicho y repetimos una vez más, que lo que sobra en España son buenas voces y lo que falta, en absoluto, son maestros que sepan educarlas *pronta y convenientemente*. Esto lo saben los empresarios de teatros líricos y, sin embargo de las dificultades con que luchan para formar buenos cuadros de compañías que sirvan de garantía á sus intereses, no han pensado seriamente en remediar un mal que, continuando en aumento de día en día, hará imposible la representación de ciertas obras que, bien ejecutadas, producirían grandes rendimientos á las empresas y á

los autores. De aquí la degeneración de la zarzuela, que espira por falta de cantantes, y el retraimiento de ciertos compositores que temen comprometer su reputación confiando sus obras á artistas que no están educados para luchar en la esfera á que hoy se piensa elevar la zarzuela. De aquí las exigencias de los cantantes, cuyas pretensiones son superiores á su valor real, y la necesidad de apelar á las obras de grande aparato, siempre costosas, etc., etc.

La explotación del género lírico-dramático, por medio de la grande ópera y de la ópera cómica, está llamada á producir pingües ganancias; más para esto es preciso seguir otra senda muy distinta de la que hasta hoy se sigue ó, de lo contrario, los capitales que se arriesguen están expuestos á un fracaso.

El negocio de una empresa teatral no se reduce á una ni á dos temporadas, y menos las que están en condiciones tales como las de los Sres. Salas y Arderius; esto lo saben ellos muy bien y, sin embargo, ni miran al porvenir ni en el presente se atreven á gastar dos para ganar seis, á pesar de que la experiencia debe haberles enseñado que por economizar uno han perdido mil. Esto es lo que nosotros tenemos entendido si bien es de creer que cuando siguen en su rutina no les irá tan mal como lo pintan.

El resultado es que estos y otros proyectos que se meditan para la próxima temporada, si tuviéramos un gobierno que protegiese un fluirán en el porvenir del arte y de los artistas y poco las artes, lo cual es pedir peras al olmo, lograríamos en poco tiempo, no solo regenerar nuestro cadavérico arte melodramático si no proporcionar un lucrativo y decoroso medio de subsistencia á multitud de familias. Afortunadamente el horizonte anuncia un cambio de temporal y es de esperar que el viento cambie también favorablemente al rumbo que sigue nuestra pobre barquilla y que arriremos pronto á puerto seguro. Entonces, con el pie sobre terreno firme, podremos maniobrar mejor y el éxito será seguro; podemos prometerlo y esperamos un poco.

E. Y. DE LA T.

LA PINTURA EN ESPAÑA.

La pintura dícese por algunos que es una de las bellas artes que en España se encuentra más protegida y en estado más brillante porque se conceden pensiones y más pensiones á la juventud española para que emigre y vaya á estudiar las bellezas romanas ó las excentricidades francesas, á fin de alegrarnos de tiempo en tiempo con algun cuadro de costumbres extranjeras, no siempre interesantes.

¿Cómo estudiaron en España los Velazquez y los Murillo? ¿cómo pudieron hacerse notar por sus obras los Herreras, los Pachecos, los Canos y los Zurbaranes? Imposible parece que hayan sido brillantes soles del arte de Apeles! Ellos no mendigaron en suelo extranjero sus conocimientos, y sin embargo pintaron como habían pintado los Rubens y los Urbino, como los Poussin y los Rembrandt, como los Mengs y los Vinci. ¡Ah! si hubieran ido pensionados á cualquier parte, ya sería otra cosa. Entonces.....!

En España no hay modelos, no hay medios, no hay modo de dar forma á un artista. Aquí, ¿dónde aprenderá? ¿quién le ha de inspirar pensamientos grandes? Nadie. Si el jóven alumno de las Musas es músico, habrá de ir á respirar aires franceses ó alemanes; si es pintor, debe estudiar el natural en los tipos romanos ó parisienses; si fuese poeta, no podrá, acaso, escribir buenos dramas, sin inspirarse

en las costumbres del Mogo!. ¿Que cosa tan vulgar tan ridícula y tan mezquina, es un artista español formado en España!

Y sin embargo, se protege el arte y sobre todo el de la pintura. Hay de vez en cuando una exposición nacional, en donde el público, si no puede estudiar bien la historia de España ni las costumbres de sus provincias admira, en cambio, los caprichos raros, los tipos extranjeros y el color y la manera de los modernos Protógenes de las dos grandes ciudades del continente europeo; París y Roma. ¿Y los premios? ¡Ah! Los pecuniarios son tan suficientes como las obras más medianas que los merecen. ¡Cuanta prosperidad! ¡qué bien entendemos los españoles esto de la protección á las bellas artes! ¡Cómo sabemos apreciar las escuelas!

La estatua de bronce de Murillo, quizá se conmueva, quizá lllore algun día... pero será de vergüenza. ¡Escuela Sevillana! Escuela Valenciana! ¡Escuela Granadina, Gaditana y Cordovesa! ¡Nada! No sirve esto ante el estilo francés de petaca y tarjetero y el desaliñado estilo de algun moderno espagnoletto. No sirve.

Las exposiciones permanentes; las rifas de cuadros bajo la protección de las Juntas Provinciales; las adquisiciones, por el Estado, de las mejores pinturas para ornar los edificios públicos; la creación de Bancos artísticos; todo esto es nada. Nada. ¡Para qué más reflexiones!

La pintura en España, en vez de alcanzar el grado de prosperidad y desarrollo que algunos imperitos le atribuyen, se halla en un lamentable período de decadencia que dentro de poco nos llevará á la época del siglo XV, en la cual, y por efecto de la reconquista y de la barbarie del feudalismo, todos eran guerreros, todos villanos ó fanáticos y orgullosos señores, y ninguno cuidaba de las bellas artes y menos del arte de Apeles.

Las escuelas de pintura tal como han existido hasta aquí, carecen de condiciones para educar artistas, y de ahí que, salvo alguna escepcion, solo hayan dado por fruto pintores en embrión ó medianos copistas.

Las exposiciones nacionales ó provinciales con sus exigüos premios y sus Jurados, no siempre idóneos, en vez de alentar, ocasionan el desaliento más completo en el ánimo de los expositores.

Los títulos académicos que nunca fueron la mejor prueba del talento y si solo de la aplicación en el aula, crean un orgullo y un exclusivismo infundados por parte de los alumnos que estudian la pintura en cursos regularizados y escolásticos á la antigua usanza, lo cual viene al cabo á servir de rémora al desenvolvimiento del génio artístico, dentro y fuera de los mencionados establecimientos, y las pensiones para estudiar en el extranjero, además de constituir una especie de privilegio susceptible de abusos, ayudan á formar artistas que, ó no vuelven á su patria, á la cual consideran como una mala madrastra, ó retornan para traer á ella muchas veces el mal gusto de estilos prostituidos ó extraviados, y sobre todo, faltos del sello de la nacionalidad española.

¿Qué debe pedirse, á quien corresponda, para evitar estos males y con ellos la pérdida de la verdadera afición al arte de la pintura? Vamos á indicarlo.

J. M. CÉSPEDES.

(Continuará.)

TEATRO DE LA ZARZUELA.

COMPANÍA DE ÓPERA ITALIANA.

Los carteles del coliseo de la calle de Jovellanos han dado á conocer al público la compañía de *primo cartello*, salvos algunos puntos negros, que actuará allí durante los meses de Abril y Mayo.

Los nombres de Mario, de la Volpini, la Fricci Ugolini, Verger y Costelmary son otras tantas tentaciones ó anzuelos lanzados á los bolsillos de los aficionados, y no dudamos de que la empresa logrará hacer fortuna.

Del tenor Ugolini tenemos buenas noticias, más siguiendo en nuestro propósito de no juzgar á ningún artista sin haberle oído, esperamos el *debut* para emitir nuestra opinión.

La Volpini es una legítima gloria española y en su elogio no diremos, como la empresa, que es la rival de la Patti, pues tratándose de una artista, ningún elogio puede haber considerándola nada más que rival de una apreciable cantante.

La Fricci, á quien hace mucho tiempo oímos una sola vez y en condiciones nada á propósito para formar un juicio exacto, ha merecido una gran reputación en Italia, y como algunos críticos autorizados la elogian mucho, suponemos que su mérito estará á la altura de su reputación. ¿Qué diremos de Mario, del espléndido y generoso caballero, del tipo acabado en la vida privada, del magnánimo potentado que ha enjugado siempre las lágrimas de cuantos llegaron á él, del artista, en fin, que supo, con su gran talento, erigir en principios sus propios defectos vocales! ¿Qué diremos? Que es uno de los dioses que se van.

El jóven y ya célebre baritono Verger es uno de los discípulos del viejo Fontana y, por lo tanto, un artista que canta «como se canta en Italia» No esperen nuestros lectores encontrar en este jóven cantante una de esas voces atronadoras de que tanto suele pagarse, desgraciadamente, nuestro público: No; no es la potencia de la voz lo que hay que admirar en Verger, sino la facilidad de vencer dificultades, sin esquivarlas, su manera de frasear y matizar el canto, y su esquisita y pura *mezza voce* que le ha valido la justa reputación de que goza.

Los que creyéndose inteligentes y autorizados en la crítica vocal han elogiado tan inmerecidamente á Quintilli Leoni, tendrán ocasión de comparar y de convencerse de que todo en este cantante es puro oropel; de que lo que han llamado *su mezza voz* no es la difícil *mezza voce* del cantante de escuela, sino una falsa voz impropia de la emisión del baritono, y finalmente, de que esos decantados medios de expresión, no son otra cosa que la revelación de la impotencia, desaliño y falta de medios vocales, y el *escamoteo*, siempre censurable en un cantante y más cuando tiene tantas y tan infundadas pretensiones como el Sr. Quintilli Leoni.

La figura de la Sra. Urban aparecerá pálida, muy pálida, al lado de la Volpini y la Fricci. Sus buenos deseos no bastan para llenar cumplidamente el puesto de *prima donna* en un teatro de primer orden y si nosotros tuvieramos influencia con esta cantante trataríamos de persuadirla de la necesidad de dedicarse al estudio, siquiera un año, para arreglar su voz, bajo una dirección inteligente, pues de lo contrario, si continúa en la senda que ha emprendido, su vida artística será muy corta. Créanos la Sra. Urban, en quien descubrimos medios que, bien dirigidos, pueden proporcionarle un buen porvenir al paso que hoy no son nada. No olvide nuestro consejo, pues si no lo toma se arrepentirá un día no muy lejano.

La Sra. Caracciolo, sin ser una notabilidad, llenará su parte, como dicen los revisteros, y dada la escasez de buenas contraltos debemos conformarnos, aunque no se nos ofrezca una novedad.

El Sr. Castelmary es un buen bajo y si en la ópera italiana no se acuerda de su acentuado estilo francés le aplaudiremos como en otras ocasiones, pues lo merece.

Los Sres. Fiorini, Delfabbro y la Sra. Agnesi, nos son desconocidos.

El Sr. Fabri ocupa su puesto, y sentimos que la empresa no haya buscado otro comprimario de voz más soportable que la de este señor. Es un peccadillo que no perdonaríamos al Sr. Salas si le hubiese colocado entre los primeros tenores, como hizo el sin igual D. Teodoro dando así al público de *le castañé*, como diría el Sr. Liern.

La compañía en conjunto es buena y si el director artístico procura combinar bien los elementos, auguramos á la empresa honra y provecho.

Tenemos entendido que nos prepara una sorpresa y si no temiéramos revelar el secreto, diríamos que tiene, como en cartera, otro tenor que no ha querido decir, para lanzarlo á la escena el día menos pensado y dar una lección á los nunca bien ponderados Teodoros que impugnemente anuncian artistas que no tienen contratados. Esta acción, que tiene su calificativo en el código penal y en el diccionario, no es propia de un empresario artista como el Sr. Salas cuyos secretos planes de sorpresa

para sus constantes abonados no queremos descubrir.

Los elogios que hemos de tributar á la compañía del Teatro de la Zarzuela son muy superiores á las censuras y, seguros de no ser tachados de malos consejeros, recomendamos á nuestros lectores que acudan pronto á abonarse, pues corren el riesgo de pagar muy caro el deseo de aplaudir á las notabilidades que el Sr. Salas nos hará oír en su teatro, como recompensa de los disgustillos que nos ha dado durante la temporada. Se los perdonamos, porque no han sido menores para él, y al fin hoy se porta como ofreció.

A. ALEY.

NOTICIAS.

Dice *El Imparcial* del día 10 del corriente:

«El empresario del Teatro de la Opera, Sr. Robles, se ha propuesto poner á prueba el organismo musical de los abonados á primer turno. Nada ménos que siete veces seguidas les ha disparado *La Africana*, y de algunos sabemos que van á pedir al empresario daños y perjuicios por los destrozos que en sus oídos han causado las desdichadas ejecuciones de la obra póstuma de Meyerbeer.

No es esto solo; se conoce que el Sr. Robles guarda el *Dinorah* para sus amigos, pues los abonados á primer turno no han tenido aún el gusto de oír lo único que puede oírse en la Opera.»

Y despues de esto ¿habrá quien se ría del desdichado D. Teodoro porque dice que seguirá haciendo sacrificios por «continuar mereciendo el favor del público!»

Segun dice *La Correspondencia*, nuestra compatriota Elisa Villar de Volpini y el Sr. Verger estan contratados por la empresa del Teatro de la Zarzuela, desde el 31 del corriente hasta fin de Mayo, y de ello nos felicitamos.

La casa editorial francesa de Adolfo Royannez, ha solicitado de la señora viuda de Carlos Rubio, autorizacion para traducir el magnífico drama *Nicolas Rienzi*, que con tanto aplauso se ha representado en el teatro Español. Tambien parece han solicitado igual permiso casas de Bruselas, Lieja y otros puntos.

El padre político del aplaudido tenor Nicolini ha muerto en París al lado de su hija y de sus nietos.

En la corta temporada que estará abierto el teatro Italiano de París, cantarán artistas tan distinguidos como la Sra. Penco y los Sres. Frascini, Graziani y Delle-Sedie.

Segun la critica imparcial é inteligente, parece ser que la nueva ópera de Verdi está muy lejos de merecer la gran ovacion que se le ha hecho en Milán. La empresa del teatro de la Zarzuela se propone darla á conocer, segun dicen los periódicos, y pronto sabremos quien tiene razon. Entre tanto, felicitamos á la empresa por su deseo de ofrecer novedades.

Otra de las óperas nuevas para el público madrileño que se cantarán en el teatro de la Zarzuela es *Ruy Blas* tan aplaudida en los principales teatros de Europa.

Ha llegado á Madrid procedente de Barcelona y Valencia el Sr. Marco, autor de *La mujer compuesta* y de *La feria de las mujeres*, despues de haber obtenido grandes ovaciones en dichas capitales por la representacion de sus dos últimas obras, que están de moda en los principales teatros de la península,

Los periódicos musicales de Palermo, hacen grandes elogios de nuestro compatriota el tenor Abruñedo, el cual ha alcanzado un completo triunfo en el teatro Bellini, cantando la ópera *Jone*, de Petrella.

He aquí la lista de la compañía de ópera que actuará en el Teatro y Circo de Madrid:

Sopranos y mezzo sopranos, Sras. Biancolini, Fitá-Goula y Potentini,

Contralto y mezzo soprano, Sra. Grossi.

Primeros tenores, Sres. Guidotti, Stagno y Tamberlick.

Primeros baritonos, Sres. Collini, Raentini-Galassi y Paccini.

Primeros bajos, Sres. Becerra y David.

Segundos tenor, bajo y baritono, respectivamente, Sres. Capri, Ugalde y Huguet.

Director de orquesta, Sr. Terziani.

Los Sres. Marco y Santistéban, autores de las aplaudidas comedias estrenadas en el teatro del Circo con los títulos de *La feria de las mujeres* y *El novio de su mujer*, piensan ceder los derechos de una representacion de sus obras, á favor de la sociedad de Artistas y Escritores, cumpliendo de este modo con el artículo 6.º del reglamento del Sr. Campos.

Así mismo se asegura que, siguiendo este laudable ejemplo, harán lo propio los Sres. Rêtes y Echevarria tan pronto como se represente en el teatro Español su nueva obra *Doña Maria Coronel*, que han dedicado á la duquesa de Medinaceli, si bien se cree que esta ilustre dama será la que apadrine el beneficio, para que sean mayores los derechos de representacion que ingresen en la caja de la benéfica sociedad de Artistas y Escritores.

Van pasando 30 dias sin que el médico de la empresa del Teatro Nacional de la ópera nos haya anunciado que acepta la discusion á qué le hemos retado en nuestro número del 15 de Febrero. Esto prueba que á LA PROPAGANDA MUSICAL, le sobran razones para sostener con honra su bandera, en el terreno que le plante.

La Sociedad protectora de las bellas artes, de Sevilla, anuncia un certamen artístico para el próximo mes de mayo y adjudicará dos premios; uno de 6000 rs. una medalla de oro y el título de socio de mérito, y otro de 4000 rs. y el título de socio. Además adquirirá uno á dos cuadros de los presentados que no obtengan premio, á fin de sortearlo entre sus socios.

Los cuadros premiados quedan de la propiedad de sus autores y los artistas están en libertad de elegir las dimensiones y el tema, sin más limitacion que ser este tomado de la historia ó de las costumbres de Andalucía.

Mañana tendrá lugar el beneficio de la Señorita Maldonado, en el Teatro de la Zarzuela, ejecutándose por última vez en esta temporada la bellísima zar-

zuela *El primer día feliz*, de los Sres. Fernandez Caballero y D. D. Céspedes.

La beneficiada que, por muchos títulos, merece el aprecio del público cantará en un intermedio la cavatina de *El Barbero de Sevilla*.

La falta de tiempo para hacer los ensayos necesarios, ha impedido á nuestro querido compañero el tenor Yela, tomar parte en este beneficio, cantando el Lionel de *Marta*, por una sola vez, en obsequio á la Señorita Maldonado.

El lunes próximo tendrá lugar el beneficio de la Srta. Cortés.

El drama *Nicolas Rienzi*, de nuestro malogrado amigo Carlos Rubio, que tanta aceptación ha tenido, será puesto á la venta muy en breve, y no dudamos de que los muchos amigos del noble y generoso patriota se apresurarán á adquirir ejemplares de su obra póstuma, con la cual contribuirán á aliviar en algo la precaria situacion de la virtuosa viuda, que tan dignamente ha sabido conducirse con los acreedores de su inolvidable esposo, dando un ejemplo como hoy se conocen pocos en nuestra corrompida sociedad.

Suspendidas las representaciones del magnífico drama de Carlos Rubio por enfermedad de un actor volverán á recomenzar muy pronto, pues son muchas las personas que desean aplaudir las numerosas bellezas que encierra *Nicolas Rienzi*, calificado por la prensa como una joya dramática.

El día 25 del corriente mes tendrá lugar en el Teatro de Novedades, una funcion extraordinaria á beneficio de la *Asociacion general del arte de imprimir* cuyo programa es el siguiente:

Sinfonia.—La comedia en un acto titulada *Acartar por carambola*, desempeñada por los socios Clemente Juarez, Gumersindo Sanchez, Benigno Negrete, Valentin Robles y Guillermo Perez.

El drama en un acto, nominado.—*El Testamento*, por la Srta. Gonzalez, y los Sres. Vallés, Riquelme Fuentes y Gonzalez.—Lectura de poesias.—*Barcarola de D. Sebastiano*, cantada por el Sr. Huguet.—Cavatina de *Lucrecia Borgia*, cantada por la Srta. doña María Flores.

Acompañará al piano el profesor de la Escuela Nacional de Música, D. José Gainza.

El proverbio en un acto y en prosa, titulado *Genio y Figura* por la Srta. Gonzalez y los Sres. Vallés y Riquelme.

Damos las más expresivas gracias á *El Argos* por la atencion con que nos distingue, ocupándose de nuestra humilde Revista en los términos que hasta ahora no ha hecho ninguno de nuestros colegas de la prensa.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, un mes, real y medio; un trimestre, cuatro; un semestre, siete; un año, doce.

La suscripcion y los pedidos de obras se hacen en la Administracion calle del Barco, 9, pral.

Imp. de R. Vcente, Cuesta de Santo Domingo, num. 10.

ACADEMIA TEORICO-PRÁCTICA

DE

CANTO Y PERFECCIONAMIENTO DE LA VOZ

DIRIGIDA POR

D. EMILIO YELA DE LA TORRE.

primer tenor de la ópera italiana, alumno que ha sido del Conservatorio Imperial de París discípulo particular de los célebres maestros Mr. Reviol reconocido como el primero de Francia, del célebre baritono Bonnehoe y del Signor Giuliani profesor de cámara de S. M. la Emperatriz Eugenia y primer maestro de canto del Teatro de la grande ópera de París. etc., etc.

30.—CORREDERA BAJA DE SAN PABLO—30.

Los alumnos de esta Academia son dirigidos por el *método racional de la antigua escuela italiana* y por un *procedimiento*, descubierto por el director de la Academia, mediante el cual se obtiene un

RÁPIDO DESENVOLVIMIENTO DE LA VOZ

que contribuye poderosamente á abreviar la enseñanza, reduciendo á la mitad el tiempo que, en general, suele emplearse para llegar á la escena teatral.

Consagrado el director de esta Academia, durante algunos años en el extranjero, al penoso cuanto difícil estudio de la Fisiología de la voz, ha adquirido el convencimiento de que todas las voces son útiles para el canto, con raras excepciones, siempre que no exista alguna lesión orgánica imposible de corregir por los medios de que hoy dispone la ciencia, y en vista de los *infalibles* resultados que han ofrecido y están ofreciendo en la práctica sus *procedimientos especiales de enseñanza*, cree haber resuelto un gran problema, objeto de su estudio constante, cual es el de desarrollar las facultades vocales á los que apasionados del arte del canto, renuncian á él en la creencia de que carecen de voz.

Enemigos del charlatanismo y amantes de la verdad por temperamento y por convicción, y deseosos de demostrarla prácticamente, invitamos á cuantas personas deseen convencerse por sí propias de los rápidos progresos que se obtienen por nuestro procedimiento á que concurren á la clase que tiene lugar todos los días de 8 á 10 de la noche, la cual está compuesta de los alumnos que han emprendido los estudios bajo nuestra dirección, sin ningún conocimiento del arte del canto, entre los cuales se halla alguno que, en su opinión y en la de otras muchas personas, carecía completamente de facultades vocales y hoy demuestra las mas excelentes, con solo 40 lecciones que ha recibido desde la apertura de la Academia hasta la fecha 15 de Marzo.

Los alumnos de ambos sexos, desde la edad de 12 años, que deseen concurrir á esta Academia, pueden pasar á inscribirse, de 10 de la mañana á 2 de la tarde ó de 8 á 9 de la noche, todos los días.

LECCIONES PARTICULARES EN LA ACADEMIA O EN CASA DE LOS DISCIPULOS.

LA VOZ

SU MECANISMO, SUS FENOMENOS Y SU EDUCACION,

SEGUN LOS PRINCIPIOS DE LA FISICA, LA ANATOMIA Y LA FISIOLOGIA

POR

D. EMILIO YELA DE LA TORRE.

Esta interesante obra que está en prensa y verá la luz pública en todo el mes próximo es la primera de su género que se publicará en España.

Basada en los principios de la ciencia hermanados con el arte, ofrece la garantía de haber sido revisada y aprobada por los principales artistas y maestros extranjeros y por los hombres más eminentes de Francia que hoy hacen autoridad en la ciencia fisiológico vocal. Viene, por lo tanto á llenar un gran vacío en el arte y por sus condiciones especiales es digna de figurar en las bibliotecas de los hombres cultos e ilustrados, pues la sencillez con que se explica el verdadero mecanismo, la formación y los fenómenos de la voz, deslizando erróneas creencias y falsas preocupaciones, la hacen necesaria, no sólo á los cantantes, maestros de canto y compositores, sino también á los actores dramáticos, á los oradores y á cuantos quieran tener un conocimiento exacto de lo que es la voz; ya para bien usarla ya para ejercer la crítica con inteligencia.

MATERIAS DE QUE TRATA.

Errores de enseñanza.—Inconvenientes y consecuencias de ciertos métodos.—Base del verdadero método.—Conocimientos y condiciones que necesita un buen maestro.—Necesidad del estudio de la fisiología con aplicación al arte del canto.—Descripción del aparato vocal.—Cuerpo vibrante.—Tuvo porta-viento.—Tuvo sonoro.—Influencia de cada una de las partes que los componen.—Formación de la voz.

Breve reseña histórica del problema vocal.—Qué es la voz.—Registros de

la voz.—Denominaciones impropias y origen de que proviene la falsa clasificación.—Caracteres fisiológicos que los distinguen entre sí.

Que es el timbre.—Volumen de los sonidos.—Teorías de la intensidad de la voz.—Resolución.—De la voz según el sexo.—Explicación de las causas por que se diferencia la voz masculina de la femenina.

De la voz en las diferentes edades.—Voz de la infancia.—En la pubertad, ó muda de la voz, su manifestación, sus causas, y precauciones que hay que tomar.—Voz de los adultos.

Clasificación de las voces.—Bajo, baritono, tenor, contralto, mezzo-soprano, soprano, voces intermedias.—Cual debe ser la base de una buena clasificación.—Consecuencia de un error en la clasificación de una voz.—Escentricidades de algunos maestros para ensayar las voces.—Indicios para conocerlas.

Desarrollo de la voz.—Todas las voces son útiles para el canto, con raras excepciones.—Modo de educarlas.—Emisión, respiración, ataque, deajo.—Unión de los registros.—Uso de los timbres.—Agilidad, intervalos, escalas, trino, grupetto.—Sonidos filados.—Verdadero modo de filarlos.—

Voces especiales.—Voz de los eunucos.—Su origen y destino.—Voz rara de Mr. Dupart.—La mujer tenor.

Ilusiones vocales.—Ventriloquia.—Qué han sido y qué son los ventrilocos.—Pitopisas, magos, adivinos, el oráculo de Delphos.—Curiosa aventura de Luis Bravant, ayuda de cámara de Francisco I, contada por Juan Bourdeau.—Mecanismo de la voz de ventriloquo y pruebas para demostrar que no hablan con el biente como generalmente se cree.—El hombre muñeco, modo de imitar la voz de un muñeco para hacer la ilusión completa.—Su inventor, y su empleo en los juegos de sociedad y en los espectáculos públicos, etc., etc.

UN TOMO ELEGANTEMENTE IMPRESO, 46 REALES.